#FRAGMENTOS PANDÉMICOS

Las pandemias provocan **desastres** e **incertidumbre**, pero también nos permiten darnos el tiempo de **diseccionar la realidad** con palabras y encontrar en ellas otros significados de **fascinación** o **esperanza.**

EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA

@editorialudg

#FRAGMENTOS PANDÉMICOS

Compartimos fragmentos de grandes obras literarias, para compartir lo **mejor de la ficción** en estos tiempos, donde **más vale** dar **rienda suelta** a la sana **imaginación** que al desvarío.

EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA

@editorialudg

@editorialudg

El relato del médico fue breve pero completo, sin rodeos, sin palabras de más, sin redundancias, y hecho con una sequedad clínica que, teniendo en cuenta la situación, incluso sorprendió al director, Pero realmente está usted ciego, preguntó, Totalmente ciego, En todo caso, podría tratarse de una coincidencia, podría no ser realmente, en su sentido exacto, un contagio, De acuerdo, el contagio no está demostrado, pero no se trata de que nos quedáramos ciegos él y yo, cada uno en su casa, sin habernos visto, el hombre llegó ciego a mi consulta y yo me quedé ciego pocas horas después...

Fragmento de *Ensayo sobre la ceguera*,
de José Saramago, publicado por Alfaguara (1995).

#FRAGMENTOS
PANDÉMICOS



@editorialudg

Algunos eran de sentimientos más crueles (como si por ventura fuese más seguro) diciendo que ninguna medicina era mejor ni tan buena contra la peste que huir de ella; y movidos por este argumento, no cuidando de nada sino de sí mismos, muchos hombres y mujeres abandonaron la propia ciudad, las propias casas, sus posesiones y sus parientes y sus cosas, y buscaron las ajenas, o al menos el campo, como si la ira de Dios no fuese a seguirles para castigar la iniquidad de los hombres con aquella peste y solamente fuese a oprimir a aquellos que se encontrasen dentro de los muros de su ciudad como avisando de que ninguna persona debía quedar en ella y ser llegada su última hora.

Fragmento de *El Decamerón*
escrito por Giovanni Boccaccio en 1351.

@editorialudg

¡Ah, hijos míos! ¿Cómo podría transmitiros mi emoción cuando, montado en mi caballo, mientras bajaba la colina que domina el lago, percibí el humo de un fuego de campamento elevándose entre los árboles? Mi corazón dejó casi de latir, y me pareció que se me extraviaba la razón. Luego oí el llanto de un niño pequeño, de un ser humano. Ladraron unos perros, y los míos replicaron.

Había creído durante largo tiempo que era el último sobreviviente de la tierra tras el inmenso desastre. Y ahora percibía el humo, oía el llanto de un niño.

Fragmento de *La peste escarlata*
escrito por Jack London en 1912.

#FRAGMENTOS
PANDÉMICOS

@editorialudg

“A los males, agréguese el sentimiento de los males, el fastidio y el desasosiego del encierro, la añoranza de las antiguas costumbres, el dolor por los seres perdidos, el recuerdo inquieto de los familiares ausentes, el tormento y el asco recíproco, tantas otras pasiones de abatimiento y de rabia, llevadas o nacidas allí dentro; y, además, la aprensión y el espectáculo continuo de la muerte, frecuente por tantas razones, y convertida ella misma en una nueva y poderosa razón.”

Fragmento de *Los novios* de Alessandro Manzoni, publicado en 1827.

@editorialudg

“Mientras mucha gente se escapaba con astucia de las casas cerradas, otros corrompían al guardián dándole dinero para que les permitiera salir secretamente de noche. Debo confesar que esta me parecía, en aquella época, la corrupción más inocente con que un hombre pudiera volverse culpable; por eso cuando tres de esos guardianes fueron azotados públicamente por permitir fugas de casas clausuradas, no pude sino compadecer a los desgraciados y encontrar el castigo demasiado duro.”

Fragmento de *Diario del año de la peste*,
de Daniel Defoe, publicado en marzo de 1722.

#FRAGMENTOS
PANDÉMICOS

@editorialudg

Han sucedido muchas cosas, muchas cosas se han deshecho y se han vuelto a recomponer de otro modo: nuestros sentimientos, nuestras ideas, hasta nuestro modo de mirar, de hablar, de caminar y de dormir. Unos han muerto, otros han perdido la razón. Jamás volveremos a ser los mismos.

Fragmento de *La cuarentena* de J. M. G. Le Clézio,
publicado en 2009 por Tusquets Editores.

@editorialudg

Las puertas de la muralla eran de hierro. Una vez adentro, los cortesanos trajeron fraguas y pesados martillos y soldaron los cerrojos. Habían resuelto no dejar ninguna vía de ingreso o de salida a los súbitos impulsos de la desesperación o del frenesí. La abadía estaba ampliamente aprovisionada. Con precauciones semejantes, los cortesanos podían desafiar el contagio. Que el mundo exterior se las arreglara por su cuenta; entretanto, era una locura afligirse o meditar. El príncipe había reunido todo lo necesario para los placeres. Había bufones, improvisadores, bailarines y músicos; había hermosura y vino. Todo eso y la seguridad estaban del lado de adentro. Afuera estaba la Muerte Roja.

Al cumplirse el quinto o sexto mes de su reclusión, y cuando la peste hacía los más terribles estragos, el príncipe Próspero ofreció a sus mil amigos un baile de máscaras de la más insólita magnificencia.

Aquella mascarada era un cuadro voluptuoso, pero permitidme que antes os describa los salones donde se celebraba...

Fragmento de *La máscara de la Muerte Roja*, de Edgar Allan Poe, publicado en 1842. Traducción de Julio Cortázar.

#FRAGMENTOS
PANDÉMICOS

@editorialudg

“En una ciudad importante (Ish no registró su nombre) se detuvo para abastecerse de gasolina. Había aún electricidad. Llenó el depósito en una estación de servicio. Como el coche había andado mucho tiempo por las montañas, revisó el radiador y la batería, y echó un litro de aceite. Un neumático necesitaba aire. Apretó la válvula compresora y oyó el ruido del motor. Sí, el hombre había desaparecido, pero todos sus ingeniosos aparatos marchaban todavía, sin su vigilancia...”

Fragmento de *La tierra permanece* de George R. Stewart,
publicado por primera vez en 1949.

EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA

José Bonifacio Andrada 2679
Lomas de Guevara, 44657
Guadalajara, Jalisco

Tels. (33) 36 40 45 94
36 40 63 26
36 42 73 69

01 800 834 54276

www.editorial.udg.mx

contacto@editorial.udg.mx

@editorialudg